Ochocientas mujeres y 1.200 niños, que habían quedado atrapados en el norte tras la división del país, son rescatados por la organización Barnabas Aid y llevados a Sudán del Sur. No obstante, este Estado sureño, de reciente creación, atraviesa una difícil situación económica y social.

(ÁFRICA/SUDÁN, 24/09/2012) Una importante operación llevada a cabo por la misión de Barnabas Aid, logró el rescate de unas dos mil mujeres y niños cristianos que estaban atrapados en Khartoum (Jartum), la capital de Sudán del Norte, pero ahora ya han sido trasladados a Juba, la capital recién creada de la nueva República de Sudán del Sur.

Estos cristianos habían quedado atrapados en Sudán del Norte en medio de una serie de obstáculos políticos y burocráticos.

El plan de rescate ha sido catalogado como un esfuerzo humanitario para socorrer a los sudaneses que se encuentran atrapados en el país de mayoría musulmana.

La misión de rescate se ha ampliado desde entonces y debe completarse en los próximos días. Líderes de la Iglesia y de la comunidad local, identificaron que los más necesitados y vulnerables son los cristianos entre los cientos de miles de sureños que fueron “atrapados” en

Khartoum.

“Ellos serán recibidos en las instalaciones de recepción creadas por el gobierno provisional de Sudán del Sur, antes de enviarlos con sus familiares en todo el país”, indicó un portavoz de la Barnabas Aid. “La Iglesia en Sudán del Sur está lista para asistirles en sus necesidades inmediatas”.

“Estamos volando con alrededor de 800 mujeres -alrededor de dos tercios de los cuales son viudas-, y 1.200 niños para llevarlos a Juba. El costo por persona es 275 dólares americanos”, dijo un portavoz de Barnabas Aid.

CRISTIANOS, ‘NON GRATOS’ EN SUDÁN

Tras la división de Sudán, a los cristianos que están en Jartum les dieron un plazo para irse. El presidente de Sudán, Omar al-Bashir, dejó en claro que los cristianos ya no son bienvenidos en Sudán y en varias ocasiones manifestó su intención de hacer que su país esté formado en un cien por ciento por musulmanes y de imponer la ley S*haria* islámica.

Mientras que el año pasado muchos fueron para el sur de Sudán por su cuenta, el gobierno sudanés recientemente cerró la frontera, dejando atrapados a mitad de camino a muchas personas, en unas condiciones de máxima vulnerabilidad. Situación intensificada en los últimos días a causa de las violentas revueltas islámicas.

En julio del 2011, Sudán del Sur se independizó, pero el incipiente Estado se enfrenta a serias dificultades económicas. La población es la más joven del mundo y está formada en su mayoría por cristianos y animistas.

Después de años de guerra en Sudán, especialmente por razones religiosas y étnicas, el nuevo país carece de una administración estatal eficiente en infraestructura y servicios básicos. Así que ha tenido que ser construido casi desde cero, ya que nunca desde Jartum, la capital de Sudán, se permitió el desarrollo del Sur.

Además, se ve privado el Sur de Sudán de un 98% de sus ingresos desde enero, cuando paralizó su producción de petróleo debido al conflicto con Sudán del Norte para compartir los recursos petroleros.

Los dos estados siguen participando en negociaciones maratonianas mediadas por la Unión Africana, para tratar de resolver sus diferencias, cuando aún debaten la delimitación de sus fronteras.

EN LA LISTA NEGRA DE LA (NO) LIBERTAD RELIGIOSA

Las organizaciones cristianas y humanitarias de todo el mundo han enviado ayuda, sin embargo, se teme que los cristianos que aún quedan en el norte sean masacrados como una forma de represalia por parte del gobierno de Sudán.

Junto con China, Birmania, Cuba, Marruecos, Venezuela, Corea del Norte o Somalia, Sudán forma parte de la lista negra de países con menos libertad religiosa, según el último informe elaborado por Ayuda a la Iglesia Necesitada (AIN).

Fuente: Noticiacristiana.com